

Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redac.ⁿ y Admón.ⁿ
17 y 19 rue Maubeuge
París.

Año IV. ~ Núm.º 544.

París 16 de Octubre de 1888.

La situación.

Siempre habíamos creído - y esa idea se desprende por sí misma del fondo de todas nuestras correspondencias - que el gabinete presidido por Mr. Floquet había de encontrar fácil ocasión de afianzarse en la opinión y en el poder tan luego como los Cuerpos legislativos recomenzaran sus tareas. El carácter de Mr. Floquet, el carácter que predomina en todo el ministerio es la lealtad y la franqueza - la franqueza si se quiere, pero franqueza al fin - y eso es siempre ventajoso para un gobierno, el cual por esta sola circunstancia tiene mucho ^{de} ganado en la opinión de las mayorías, enemigas por experiencia y por instinto de las situaciones equívocas y de las explicaciones con *arrière pensée* ó simplemente perplejas. Con todo, hemos de confesar que jamás hubiéramos creído que el gabinete alcanzara tan pronto la victoria tantas veces por nosotros anunciada.

El problema de la revisión ha sido presentado únicamente a la Cámara por el gobierno. Esto solo significa ya para el país un acto de verdadera lealtad. Mr. Floquet, a su llegada al poder, dijo, en efecto, que la revisión constitucional era la primera de las reformas contenidas en el programa del gabinete; pero que entendía no deber proponerla hasta que la hora oportuna hubiese llegado. El gobierno ha tenido tiempo y le han sobrado ocasiones para pulsar la opinión del país durante el interregno de las últimas vacaciones parlamentarias; ha visto, efectivamente, que la cuestión revisional estaba en todas las conciencias y en todos los deseos, y es así como, obrando con entera

lealtad, ha entendido que habia llegado, al fin, la hora de provocarla y resolverla presentando inmediatamente, sin la más pequeña dilacion, el correspondiente proyecto a la Cámara.

No hablaremos de ese proyecto, que indudablemente no es una obra acabada y que con seguridad dejará de llenar los deseos de muchos radicales. Dejemos la discusion de este punto concreto para los que se dedican especialmente a la inmensa polémica. Veamos, si la significacion política que el acto del gobierno ha tenido y tendrá han sido sus inmediatas consecuencias.

Desde luego, un hecho importantísimo se desprende de la sesion de la Cámara. Hasta ahora se habia creido, y se habia repetido hasta la saciedad, que la mayoría republicana de la Cámara estaba dividida en dos fracciones a poca diferencia iguales en fuerza, es decir la fraccion moderada u oportunista y la fraccion radical. La sesion de ayer ha venido a demostrar con la lógica elocuente e indiscutible de los números que el partido de cuya jefatura ejerce Mr. Ferry está de tal manera quebrantado que apenas si queda de él una fraccion con elementos suficientes para presentar en ningún caso la más insignificante batalla.

Después que Mr. Floquet hubo terminado la lectura del proyecto de revision presentado por el gobierno, uno de los miembros más importantes del partido republicano moderado, Mr. Ribot, subió a la tribuna para decir en su propio nombre y en el de sus amigos que la revision le parecia "un peligro", que el gobierno cometia un acto de "imprudencia" al proponerla, y que contra ella estaba el sentimiento casi unánime de los republicanos de Francia. — A lo que contestó con entera el presidente del Consejo de ministros: "Si juzgais que el gobierno, al proponer la revision, ha cometido un acto de imprudencia y ha desafiado el sentimiento de la inmensa mayoría del partido republicano, nosotros estamos aqui de más. Que se nos derriba, pues, inmediatamente." quedando desde este momento convenido que el voto que debía dar la Cámara aceptando o no aceptando el envío del proyecto al seno de la Comisión, tendria toda la significacion y todo el alcance de un voto de confianza relacionado con la política del gabinete.

Ciertamente que Mr. Ribot, si haber podido, hubiera equivocado la provocación del presidente del Consejo; pero después de las declaraciones terminantes hechas a la Cámara por Mr. Floquet, la verdad es que toda escapatoria se había hecho imposible. Era, pues, preciso contarse; era necesario declarar si se tenía o no se tenía confianza en el gobierno que acababa de proponer la revisión con el deseo, enérgicamente expresado, de llevarla formalmente a cabo.

Tan solo 7 diputados republicanos quisieron asociarse a la protesta de Mr. Ribot. En cuanto a los demás adversarios de la revisión, Mr. Ferry a la cabeza de ellos, ni siquiera tuvieron el valor de manifestar su opinión en este importante litigio. Absteniéndose, pues, no hicieron otra cosa, en nuestro concepto, que declararse en derrota y confesar implícitamente su impotencia. - La política revisionista del gabinete quedó por último aprobada por 307 votos, todos republicanos. La Derecha monárquica y la docena escasa de diputados boulangistas que se encuentran en la Cámara votaron, como es natural, contra el gobierno.

Es este un éxito importante para el gabinete, el cual, gracias al voto de ayer, habrá podido hacerse cargo una vez más de como la lealtad y la noble franqueza son todavía en este país de grandes pasiones la mayor de las debilidades. Mas que confesar también, y de nada servirían los subterfugos, que el triunfo obtenido ayer por el gobierno es también un éxito para la República y para los partidarios de las reformas. Después del voto de ayer, ya no será posible decir que la revisión es reclamada tan solo por los adversarios de la República. La revisión, por el contrario, ha sido francamente propuesta por un gobierno republicano, y la política de ese mismo gobierno ha sido a la vez aprobada por la casi unanimidad de los diputados republicanos y condenada tan solo por la unanimidad de la Derecha.

Mr. Floquet y sus compañeros de gabinete pueden, pues, felicitarse por la victoria que acaban de obtener apenas recordas de nuevo las Cámaras y cuando todos los pesimistas estaban anunciando la muerte del ministerio para un brevísimo plazo.

El emperador de Alemania en Roma. - Las lluvias han impedido que las fiestas en honor de Guillermo II quedaran completamente interrumpidas en la capital de Italia; lo que no han impedido

son los comentarios diversos que la prensa sigue emitiendo en propósito de la visita del soberano alemán al Sumo Pontífice.

En los círculos eclesiásticos de Roma, si hemos de sintetizar lo más importante q^o encontramos en los periódicos de aquella capital continúa reinando grandísima emoción. - Antes de la referida entrevista, conservábase aun en el Vaticano una cierta esperanza de que sería interpretada con alguna reserva por parte de Alemania, sin que por esto los italianos se creyeran autorizados para cantar victoria. Todo, por lo visto, ha salido fallido. El silencio del emperador cuando el Papa le habló expansivamente sobre la situación del Pontificado en Roma, y aun las graves declaraciones hechas por el conde de Bismarck al Papa, según las cuales "la Alemania considera que la cuestión romana no existe", son en realidad hechos que en el Vaticano no se habían previsto, a lo menos tan escuetos y tan acentados como en realidad se han presentado.

Actualmente, ya no hay lugar a duda: Alemania renuncia a los intereses políticos de su alianza con Italia la situación expectante y casi neutral que había sabido conservar hasta ahora entre el Quirinal y el Vaticano. - La opinión que circula como más general en el mundo eclesiástico puede resumirse en lo siguiente: No teniendo nada que ganar la Iglesia con la triple alianza, el Pontificado se verá en la precisión de dirigir contra ella todos sus ataques. Desde hoy puede decirse, pues, que los intrasigentes del Papado son los que han ganado la partida. La acción tal vez no se haga sentir inmediatamente; pero en todo punto indudable que el Vaticano no tardará en ensayar las vías y que, en su próxima campaña contra la triple alianza no han de faltarle puntos de apoyo escogidos, entre las potencias contra las cuales esa triple alianza ha sido realizada.

El Doctor Gamaleia en París. - Encuéntrese actualmente en París el Doctor Gamaleia, Director del establecimiento microbiológico antivariólico de Odessa, uno de los discípulos más afortunados de M.^o Pasteur, y el único que, como recordarán nuestros lectores, pretende haber descubierto el verdadero consideratum de la tan discutida y rebuscada vacunación anti-colérica. - Ha venido a París - dicese - con nuevos datos en apoyo de su pretendido descubrimiento. En diciembre próximo deben comenzar los experimentos. Tendremos al corriente a nuestros lectores de los resultados.

Última hora. - (Nápoles, 16.) El emperador Guillermo y el rey Umberto han llegado a esta capital con objeto de presenciarse la gran revista marítima que debe tener lugar en honor al príncipe de dicho soleramente. Uno de los barcos de guerra tomarán parte en la revista.

(Bolsa: 30/0 82.35 = S. 102: 22.22.50 = Panamá: 276.125 = N. 2. 315.)